

BANDERAS A MEDIA ASTA Y COLGADURAS CON CRESPONES NEGROS POR EL FALLECIMIENTO DE LA REINA

Millares de madrileños desfilaron por la Diputación de la Grandeza y por el Palacio Real para expresar su condolencia

MUCHOS ESTABLECIMIENTOS EXHIBEN EN SUS ESCAPARATES RETRATOS DE LA SOBERANA ENMARCADOS CON LUTO

Don Fernando María Castiella representará al Jefe del Estado en el sepelio

TRES DIAS DE LUTO NACIONAL POR LA REINA

En Madrid y todas las capitales de provincia se celebrarán el sábado solemnes funerales

Tres días de luto nacional y solemnes honras fúnebres con motivo del fallecimiento de la Reina Doña Victoria Eugenia se disponen por un decreto de la Jefatura del Estado, que publica hoy, día 17, el "Boletín Oficial". El texto del decreto es el siguiente:

"A última hora del día de ayer ha fallecido, en Lausana, Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia de Battenberg, viuda de Su Majestad Don Alfonso XIII de Borbón y Habsburgo-Lorena, con quien compartió el trono durante veinticinco años, demostrando en todo momento y hasta su fallecimiento su hondo y sentido afecto a España. Al comunicar el Gobierno al pueblo español la infausta noticia, cumple el deber piadoso de disponer las honras fúnebres que proceden y decretar tres días de luto como testimonio de la condolencia de la Nación.

En su virtud, dispongo:

Artículo primero. Se declara Luto Nacional los días 17, 18 y 19 del presente mes de abril, durante los que la bandera nacional será izada a media asta en los edificios públicos y buques de la Armada.

Artículo segundo. El día 19, de acuerdo con las autoridades eclesiásticas, se celebrarán en Madrid y capitales de provincia solemnes funerales por el eterno descanso de la Reina Doña Victoria Eugenia.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a 16 de abril de 1969. Francisco Franco. El vicepresidente del Gobierno, Luis Carrero Blanco."

La memoria de la Reina Doña Victoria Eugenia estuvo presente en la jornada madrileña de ayer. Desde primera hora de la mañana, anticipándose al decretado luto nacional en algunos edificios—el Hospital de la Cruz Roja y la casa de Prensa Española, entre otros—ondeaba la bandera nacional a media asta y muchas viviendas mostraban colgaduras con crespones negros. Diversas enseñas extranjeras ondeaban también a media asta en las respectivas Embajadas, como muestra de respeto y condolencia.

Varios millares de madrileños desfilaron durante todo el día por la sede de la Diputación de la Grandeza, sita en la calle de Ayala, número 3—donde también se había izado la bandera a media asta con crespón de luto—, para dejar en los pliegos de firmas testimonio de su condolencia. Muchos, mal informados, antes de acudir a este lugar habían pasado por el palacio de Liria, suponiendo que sería la residencia de los duques de Alba, donde la augusta señora fue objeto de una multitudinaria recepción en la ocasión de su visita a Madrid, el lugar de la simbólica despedida.

Por la tarde fue colocada otra mesa en el Palacio Real, en la plaza de Oriente, y allí, como en la calle de Ayala, se fue inscribiendo, firma a firma, el pésame de este pueblo, del que Su Majestad fue Alcaidesa honoraria.

Muchos establecimientos comerciales de la capital colocaron en sus escaparates retratos de la Reina enmarcados con luto. Algunos escaparates, a falta de más directa reproducción fotográfica, recurrieron a la portada de ABC en apresurado y entrañable homenaje póstumo.

Conocida la noticia desde la noche precedente, los madrugadores buscaron desde primera hora los periódicos, que casi sin excepción, al igual que los de la tarde, abrían sus primeras páginas con la triste noticia llegada de Lausana.

VUELOS COLECTIVOS A LAUSANA

El grupo de universitarios madrileños que tuvo la iniciativa de organizar viajes colectivos para asistir a las exequias de la Reina informaba a primera hora de la tarde que se habían programado ya cuatro vuelos, y esperaban que por ese procedimiento se trasladará a Lausana más de un millar de personas.

A mediodía salió de Barajas hacia Ginebra el primer grupo de españoles que se dirige a Lausana. En ese vuelo iban, entre otras personas, los ayudantes del Príncipe Don Juan Carlos, marqueses de Arión y de Artales; la duquesa de Pastrana y los duques de la Torre y de Miranda.

La Empresa Nacional de Telecomunica-

ciones informó ayer tarde que desde las doce de la noche precedente se habían cursado desde Madrid a Lausana más de quinientos telegramas, en los que se expresaba a la Familia Real española la condolencia por la muerte de la Reina Doña Victoria Eugenia. La misma fuente añadió que el número de telegramas expedidos desde toda España se estima en varios millares. También se han dirigido muchos mensajes telegráficos a la residencia de los Condes de Barcelona en Estoril.

Las noticias que de toda España nos llegan, tanto a través de las agencias informativas como de nuestros propios corresponsales, atestiguan el pesar que la muerte de Su Majestad ha causado en el país.

HOY PARTE LA REPRESENTACION DEL JEFE DEL ESTADO

En representación del Jefe del Estado —informa la agencia Cifra—, el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, asistirá en Lausana al entierro de la Reina Doña Victoria Eugenia. El señor Castiella será acompañado por su esposa, doña Sol Quijano de Castiella.

La Misión que presidirá el ministro—formada por el embajador y primer introductor de Embajadores, don Antonio Villacieros, y don Antonio Oyarzábal, del Gabinete Técnico del ministro—saldrá de Madrid hoy, jueves, a las cuatro menos diez de la tarde.

EL SABADO, FUNERAL EN SAN FRANCISCO EL GRANDE

Por otra parte se sabe que los funerales oficiales decretados por el Gobierno se celebrarán el próximo sábado, a las once de la mañana, en la basílica de San Francisco el Grande.

CONDOLENCIA DEL AYUNTAMIENTO DONOSTIARRA

San Sebastián 16. En su reunión de hoy, la Comisión municipal permanente del Ayuntamiento acordó dirigir un telegrama de condolencia a Lausana, por el fallecimiento de Doña Victoria Eugenia, “vinculada al afecto de esta ciudad—dice el texto del acuerdo—, que fue en tiempos residencia estival de la Familia Real”.

Doña Victoria Eugenia vivió con la Familia Real en el Palacio de Miramar durante los veranos, desde que contrajo matrimonio con Don Alfonso XIII hasta que abandonó España, en 1931, y, además, fueron Fuenterrabía y San Sebastián las primeras ciudades españolas que conoció en 1906, antes de ser Reina. La vida estival donostiarra de varios lustros estuvo presidida por Doña Victoria Eugenia.—Cifra.

SUFRAGIOS ORGANIZADOS POR LA DIPUTACION DE LA GRANDEZA

Con motivo del fallecimiento de S. M. la Reina Doña Victoria Eugenia (que santa gloria haya), la Diputación de la Grandeza invita al funeral que se celebrará en sufragio de su alma en la iglesia de San Jerónimo el Real, a la una de la tarde del martes 22 de abril.